

La Moda Práctica

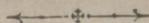


Dibujos para hacer encaje de

BOLILLOS

Torchon, Almagro, Valenciennes.

Inglés, Richelieu, y para toda clase de bordados de señora.



Se envían á provincias. Se remiten tarifas gratis.

Viuda de J. Bautista

San Andrés, 29, 2.º izq.º (esquina á Mala-saña).

Se dan lecciones de toda clase de labores.

DIBUJOS PRIMAS para las abo-nadas de LA MODA PRÁCTICA. Pedidos á nuestras oficinas: LIBERTAD, 31.

Nombre ó enlace cos tamaños, sábana y almohada, de 3 á 5 pesetas.

Nombre ó enlace dos tamaños, mantel y servilleta, de 1,50 á 2 pesetas.

Enlaces ó nombres para toalla, de 1 á 1,50 pesetas.

Enlaces para pañuelos, de 0,50 á 1 peseta.

Trabajos para encajes y labores especiales. Precios primas para las señoras suscriptoras.

Para provincias remítase además 0,30 céntimos para certificado.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 Albums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 Albums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

CASA THOMAS

Peines, cepillos de todas clases,

cajas para polvos y horquillas,

toda clase de frascos para estu-

ches y sales, infiernillos, abani-

cos, caprichos para regalos y

otras mil cosas por el estilo, todo

:: de gusto y á precios reducidos ::

CASA THOMAS

SEVILLA, NÚM. 3--MADRID

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

MODELOS DE SOMBREROS, ÚLTIMA NOVEDAD



(Véase la explicación en la página siguiente).

Moda creación para paseo.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

Traje de foulard blanco, con faja de cachemir azul y entredoses de tul blanco bordados con madroños. Cane-sú de encaje, la falda larga. Gran sombrero blanco y revés azul, adornado con plumas bajas.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Modelos de sombreros última novedad.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Figura 1.ª Gran sombrero para señora. De paja fina de Italia color azul, con adornos de faya, flores y hojas.—Figura 2.ª Sombrero cubilete de paja fina negra con cinta y gran pluma blanca de avestruz.—Figura 3.ª Turbante para señora joven, en tul tornasol azul, con faja de faya blanca de seda y golpe de faya negro.—Figura 4.ª Sombrero Julien, largo de detrás, y de paja de Italia negro, con adornos de cinta de faya y plumas.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

ECOS DE LA MODA

Los trajes para deportes en las playas de moda—golf, tennis, croquet, etcétera—no carecen de cierta elegancia. Casi todos ellos son de punto, hechos á mano.

La falda, muy ligera y muy suave, se hace en una sola pieza, hábilmente combinada, de modo que la parte superior se estrecha y se adapta á las caderas, y que el bajo tenga toda la amplitud necesaria. Además de esto, tiene la ventaja de que no se deforma nunca, ni aún después de lavada. A la chaqueta le ocurre exactamente igual. Esta va adornada con bolsillos y con botones de punto con círculos de oro.

En estos trajes sigue dominando el color blanco. También se usan de colores oscuros, aunque en menos número. Los colores kaki, azul Nattier, verde mirto, etc., están muy de moda.

Las telas de Jouy, gracias á la esplendor del tiempo, han vuelto á guardarse, pues ninguna mujer puede resistir su calor. Luego, á principios del otoño, volverán á salir, poniéndose de moda. Los excelentes servicios prestados al principio de la primavera la han dado mucha boga. Hoy es una de las telas preferidas por las elegantes, pues además de ser muy vistosa, tiene cierta tibieza de gran utilidad en el invierno.

Hemos visto un sastre forma princesa de serga blanca muy encantador. La chaqueta, de matices rosa pálido y violáceo, era corta, con un escote de tul orillado por Valenciennes. En la falda, en la parte inferior, se veía el bajo de otra falda, cortada según el dibujo de la primera. El orillo llevaba una gruesa trenca violácea.

La misma trenza bordeaba el cuerpo, que tenía escote redondo y cuello-cito "pierrot". Las mangas se detenían encima del codo.

El conjunto, muy agradable, favorecía mucho á la hermosa muchacha rubia que lo llevaba.

Ahora vamos á señalar una linda combinación de velaje de muselina de seda oscura y lisa sobre fondos de tafetán. Si durante un paseo, la lluvia, cayendo inopinadamente, mancha ó destiñe el traje de tafetán que llevéis, no sintáis miedo, pues el accidente tiene fácil arreglo. Para remediar el mal, se echa por encima una larga túnica oscura de muselina de seda, con lo cual adquirirá el traje una magnífica apariencia.

Este arreglo lo puede hacer cualquiera, pues no resulta difícil.

Para hacerlo, bastará elegir la muselina un poco más oscura que el fondo.

El traje sastre de seda negra, sigue gozando de gran predicamento entre las damas. Un fondo de falda de tafetán negro, con volantes plegados, y una chaqueta engalonada, con botones, siempre será muy elegante. En la actualidad se usan mucho estos trajes, pues son muy cómodos y vistosos.

En la Opera francesa, hace dos semanas, produjo sensación un turbante original. Era un gran chal de tisú de oro muy suave y brillante, liado alrededor de la cabeza y anudado como los pañuelos que las aldeanas llevan á la cabeza. No dejaba ver los cabellos, lo que resultaría muy molesto.

Este turbante se parecía al de los indios, pues hacía resaltar ojos, boca y nariz.

Aunque las parisinas tienen un rostro especial, el nuevo adorno les resultaba bastante bien. Únicamente se podrá lamentar la ocultación de los cabellos, los cuales, como es sabido, favorecen tanto un rostro.

El chal este se puede llevar con flores, plumas y airones.

Del valor que le han concedido las parisinas puede juzgarse por un detalle: tres días después de exhibirse, en la misma Opera había cuarenta ó cincuenta más, que rivalizaban en belleza y buen gusto.

MODAS DE PARIS.—Hace pocos días, en París, en una función de gala de la Opera, la señorita Sorel se presentó con un hermoso traje del más puro estilo Luis XV, produciendo gran sensación entre las damas.

Por un momento, en el teatro, no hubo más que el traje de la Sorel; artistas y obra desaparecieron; todo el

mundo miraba á la bella artista de la Comedia Francesa, y todo el mundo hablaba de su toilette.

El traje era de satín muy suave, de color rosa Dubarry, y tenía bordados de plata. Los drapeados eran de baldaquinos é iban retenidos por bellotas de oro, realzados con rosas de azul Nattier. El cuerpo terminaba en punta, marcando las graciosas curvas de las caderas.

El peinado tenía un "puff" de rosas azules.

Al verla vestida de este modo, todo el mundo comenzó á hacerse lenguas de su elegancia, diciendo que su traje era el anuncio de una moda nueva.

¿Será cierto? Lo dudamos, á pesar de que las parisinas se han entusiasmado tanto con la moda. Y lo dudamos, porque la bella actriz, á pesar de sus encantos, parecía una verdadera máscara.

TRAJES MODISTA. — Se han puesto muy de moda los velos de algodón enteramente sueltos y los tules con pequeños motivos dibujados, que casan tan bien con los lindos trajes de vestir que se lucen en los paseos.

Desde que sale el sol hasta que se pone, las damas elegantes recurren á sus excelentes servicios.

Los otros días vimos un traje de tul blanco con motas malvas, que resultaba una preciosidad, pues iba puesto sobre un transparente blanco. Casi en el bajo, el tul iba fruncido y retenido por un bordado blanco sobre linó malva, formando la martingala. Por delante iba adornado la parte superior é inferior de la tabla con incrustaciones de linó malva bordado.

Este traje hacía que la dama que lo llevaba, fuese elegantísima. Porque en verdad que era un hermoso traje.

Poco después vimos otro traje en tafetán cereza, que nos gustó mucho. Lo usaba una de nuestras más hermosas aristócratas, y era de un exquisito gusto. El traje iba adornado con discos blancos pintados. Unos largos entredoses de Liberty liso color cereza, enteramente bordados sobre satín blanco formando relieve, estrechaban el bajo de la falda y encuadraban el cuerpo.

Este aparecía sobre un camisolín de tul Malnes. Los brazos, que iban resguardados por largos guantes blancos, aparecían cubiertos por una corta manga de encaje, por debajo de la cual se ve a otra de tul blanco.

Completaba el conjunto una linda campana con adornos blancos.

LAS LIQUIDACIONES.—En esta época hay saldos que deben visitarse, pues en ellos se encuentran cosas preciosas á precios irrisorios.

Como ha llegado el período más terrible del año, los comerciantes se ven obligados á liquidar los artículos que habían comprado para la temporada, so pena de dejarlos echar á perder. Y, en esta alternativa, optan por lo

menos malo y venden las telas casi al precio en que las habían comprado, es decir, baratísimas.

Por esta razón es conveniente, antes de marchar á las playas, dar un vistazo á las tiendas; pero "sin llevar dinero", para no caer en la tentación de comprar cosas caras. Primero se da un buen vistazo, y, si hay algo que gusta, entonces se adquiere, pues este es el único modo de que las liquidaciones no sean un engaño.

LA MODA EN EL PROXIMO INVIERNO.—Ya ha comenzado la preocupación acerca de las telas que se llevarán este invierno. Y esta obsesión, además de ser justa, es muy lógica. Los comerciantes, por las inmensas cantidades de telas que necesitan, tienen que saber con alguna anticipación los gustos corrientes, para no arruinarse. Y un día y otro día, estudiando los gustos, van rectificando sus anteriores ideas, hasta llegar á un resultado definitivo.

A la sazón, la clientela elegante no quiere oír hablar de telas pesadas. Estas, que eran sus preferidas antes, ahora la hastían y aburren. Las que se buscan son las ligeras, pues ninguna mujer quiere llevar pesos inútiles.

Para comprender esto, basta con saber que los forros de seda de las faldas de lana se han suprimido.

Claro es que no todo el mundo ha adoptado este sistema; pero la inmensa mayoría de las mujeres lo sigue.

Sin embargo, suponemos que la moda, en su aspecto general, seguirá siendo la del año pasado, con ligeros variantes en el cuerpo.

También creemos que las telas profundas serán el satén de lana, la seda y el cachemir. Hay un crepón de China lanoso que lucha ventajosamente con la seda. Por esto se puede predecir que son los cuatro géneros que triunfarán.

TRAJES DE CASA.— Como el tiempo, por las noches, ha refrescado mucho, las elegantes que veranean en el campo han principiado á usar trajes de casa forrados con una seda muy fina, de forma vaga y flotante, que preserva de los constipados veraniegos, peores mil veces que los de invierno.

Estos trajes, que se adaptan á la cintura por medio de una cinta, son de una comodidad y de un gusto exquisito. Y son tan higiénicos y tan fáciles de llevar, que se indican razonablemente para los meses otoñales, época muy peligrosa por las transiciones atmosféricas.

Se hacen con una lana brillante, de color de albaricoque, y se forran de satén rosa muy pálido. Las solapas, alargadas, complementan el adorno de la chaqueta cruzada. Además, los paramentos de las mangas completan el conjunto, resultando un fraje precioso.

En el bajo lleva un encaje ó tul

blanco, que deja ver los zapatos de viejo damasco rojo brochado de oro.

REINA DE BELGICA Y DE LA MODA.—La reina de Bélgica, gracias á un traje de color malva, ha entusiasmado á las parisinas. Y en verdad que, hasta cierto punto, tienen razón para ese entusiasmo, porque nunca se ha visto un color que convenga más á una mujer rubia.

La falda de la reina, que era estrecha, caía derecha, mostrando, en el bajo, un conjunto de franjitas ó de pequeños plisados de seda malva, realzados, en ambos lados, por un ancho entredós de tul bordado en malva.

El cuerpo, deliciosamente drapeado,



Elegante moda. Corte sastre.

Lindo traje para señora joven, en tesor Ibis, la falda formando palas delante y detrás con tres pliegues á cada lado. La levita es de corte cruzado con adornos de raso blanco sobrepuestos y cordones formando bordados. Sombrero de crin con adorno de tul fino.

iba subrayado por una larga "echarpe" de encaje de Bruselas, con franjas del mismo color.

Además de una gran capellina adornada con un airon de plumas desgarradas, la reina llevaba una magnífica sombrilla de encaje de Bruges sobre muselina de seda.

Unos amplios guantes malvas—que son los de moda—completaban la toilette.

TRAJES DE ETIQUETA.—Es un verdadero problema adornar ricamente uno de estos trajes estrechos que están de moda. Sin embargo, hay hábiles modistas que no se asustan por ello y que consiguen salir, no ya airoosas, sino victoriosas, por haber descubierto cosas nuevas.

Y para que se vea, he aquí un caso:

La falda, que es de tafetán-muselina color azul Nattier, va cubierta, en el bajo, con aplicaciones de encaje blanco. Estas aplicaciones se hacen ya hasta sin tul.

Por encima se echa una amplia túnica de muselina, tono á tono, terminada con un gran volante de aplicación puesto de plano.

El cuerpo, que es muy gracioso, completa el agradable conjunto.

SOMBREROS Y PEINADOS.— Los sombreros siguen siendo inmensos. Los hay también pequeñitos; pero éstos son los menos.

Se ven lindas mujercitas que lucen tapaderas enormes, tan grandes, que, en caso de lluvia, difícilmente podrían resguardarse debajo de un paraguas.

El peinado, por lo mismo, no ha variado gran cosa, pues se sigue usando el rodete rodeado por la manta de cabellos.

En los viajes, por los peinados rápidos, triunfa mucho el postizo. Casi no se puede prescindir de él.

CALZADO.—Cada día se afirma más la moda de descalzar á los niños de ambos sexos. Ahora van con sandalias, como los capuchinos.

Los piecillos rosas aparecen al través del cuero cortado que mantiene en la suela los dedos.

Las muchachas y niños crecidos, no se eximen tampoco de esta moda. Pero, como es natural, los pies, por ser mayores, resultan más feos.

Esta moda, al decir de los higienistas, es muy conveniente, pues se evitan muchas enfermedades.

Otras personas, por el contrario, sólo dicen que es económica.

Con este sistema de calzado, por el polvo y piedras del camino, hay que lavar los pies muchas veces al día.

Para la playa es de gran utilidad.

MODA MASCULINA.—Los caballeros, esta temporada, usan muy amplias las chaquetas, que son de colores muy claros.

El paño verde es el más elegante. Le siguen en novedad el kaki y el verde-gris.

Las corbatas son nudos marinos en tonos vivos muy variados.

Los guantes son de Saxe, sin botones, y se quitan apenas se llega á la puerta de la casa á que se va.

FANTASIA PARIEN.— Entre los trabajos caseros más importantes recomendamos esta temporada los tapetes de muebles. En éstos se hacen verdaderas preciosidades.

En los manteles se usan mucho los bordados y encajes finos.

La ropa en el verano.

Sea cual fuere el punto de residencia en la temporada veraniega, playa de moda, balneario ó campo, el precio del lavado de ropa es respetable.

Si la veraneante piensa que va á pagar lo mismo que en Madrid, está en un error. La cuenta, siempre, es el doble de la calculada. Y si se reclama, ya sabemos la respuesta: "¡como estamos en esta época! ¡Hay tanto que hacer! ¡Y luego, que de esto vivimos en el invierno!"

Pero, como nuestro dinero no es elástico, el presupuesto casero se aligera de modo considerable. Entonces la economía se impone, y tenemos que prescindir de algunas cosas, muchas de ellas indispensables en esta época.

Para evitar esto y otras cosas hay que proceder con prudencia.

El capítulo de lavado se aligera de modo considerable teniendo en cuenta el tiempo que se va á permanecer fuera de casa, y llevándose ropa blanca en proporción. Luego se da á lavar la ropa verdaderamente sucia—si el verano es de 20 ó 25 días—y se guarda la otra en un saco, para lavarla en la población.

Este recurso tiene el inconveniente de que aumenta el equipaje; pero, al mismo tiempo, proporciona la ventaja de que no se usa más de dos veces un mismo traje interior en la temporada.

Para que dure todo el tiempo es necesario un verdadero "trousseau".

Como minimum se deben llevar doce camisas para diario, otros doce pantalones ó combinaciones de camisa-pantalones, cuatro camisas de noche, siete cubrecorsés, seis enaguas de tela blanca ó una de tursor, otra de seda clara y otra de tela.

El lavado de las medias y de los pañuelos es inevitable.

Si la bañista no posee recursos suficientes para permitirse ese lujo, ella misma puede lavar su ropa interior, pues ésta, llevándola dos días puesta, no ofrece ninguna dificultad.

Hay otro procedimiento para reducir los precios, y consiste en elegir la ropa interior sin adornos, para que la lavandera y planchadora no tengan pretextos para aumentar el precio. En este caso, las camisas bebés, fruncidas sobre el calado de una puntilla y con un ligero Valenciennes en el bajo y las planas, esotadas y festoneadas, son las más prácticas. Los pantalones llevarán sencillos volantes calados, sin pliegues ni bordados.

Las camisas de noche serán rusas, cerradas en el costado con un galón rojo, que se lava como los pañuelos, y ordinarias, con el cierre liso, de linó. No llevarán bordados calados, ni encajes, ni pliegues, pues como se tarda más en plancharlas, los precios aumentan á capricho.

Los cubrecorsés serán de batista ó de percal, orillados con un pequeño

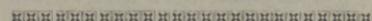
encaje. Los hombros serán móviles, hechos con una cinta, que se quita al lavarlos.

Como la sencillez de esta ropa es notoria, será difícil que las lavanderas y planchadoras quieran abusar.

En este caso es preciso llevar seis camisas para diario, cuatro nocturnas ó seis camisas-pantalones, seis pantalones, cinco enaguas de tela y seis cubrecorsés.

Aconsejamos que no se disminuya esta ropa porque las lavanderas, en las playas de moda ó en los balnearios, la devuelven siempre después del sábado.

Para mayor seguridad es conveniente pedir con tiempo los precios de las piezas, apuntándolos. Antes no se debe entregar la ropa.



Consejos á una amiga

Ya conocemos los remedios necesarios para cuidar de la belleza de las manos, sin que la delicadeza de la piel se perjudique. Hoy, por lo mismo, nos toca hablar del cuidado de las uñas, y otro día de curar ó atenuar las manchas que suelen afean un hermoso par de manos.

¿Quién no sabe que las uñas constituyen el principal adorno de las manos? ¿Y quién ignora que su belleza estriba en su forma, en su extensión y en su color?

Las uñas deben ser rosadas, transparentes, combadas, de extensión moderada, presentando, en el nacimiento, una pequeña media luna blanca.

La forma de conservar su belleza es muy sencilla, aunque exige una gran regularidad. Las uñas que no se arreglan con "amor" todos los días siempre son imperfectas y tienen alguna mácula. Por esta razón se dice que el refinamiento de una mano blanca consiste en tener uñas rosadas.

Creemos, pues, que esto bastará para justificar este artículo.

Ante todo, para el arreglo de las uñas, se necesita un diminuto cepillo, unas tijeras finitas, curvadas y una lima para alisar las puntas. Con estos instrumentos se podrán despegar las cutículas, de modo que la media luna quede descubierta, y se podrán suavizar las asperezas del corte, de modo que no raspen ni se empegrezcan por tener pequeñas hoquedades.

Como complemento se necesitará un trozo de piedra pómez, un poco de carmín y alcohol, para pulimentarlas.

Sin embargo, si no se tiene mucho cuidado al cortarlas, no se conseguirá nada. Por esto recomendamos que se corten en forma oval; pero no antes de haberlas tenido un buen rato en agua caliente, aromatizada, para que se ablanden.

Después que hayan sido cortadas, se

arreglan con la lima, redondeando los extremos. Y entonces, sólo entonces, se despega la cutícula que encubre la media luna.

Para abrillantar las uñas aconsejamos que se use el sulfuro rojo de mercurio y esmeril polvizado, frotando con una ligera esponja. Luego se limpian las uñas y se humedecen con un poco de aceite de almendras amargas.

Quando se seca este aceite las uñas están lisas y brillantes y tienen un admirable sonrosado.

Entonces se frota con una piel fina, que no pueda arañar.

A pesar de ser tan delicados estos trabajos, se pueden efectuar en muy pocos minutos, pues no son de gran duración.

Sin embargo, nosotras aconsejamos á nuestras lectoras que, tres veces al mes, por lo menos, dediquen una hora al cuidado de sus uñas. De este modo sus uñas podrán recordar los versos del poeta español:

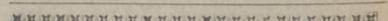
*Eran pétalos de rosas
sobre unos dedos de nieve...*



Para toda la publicidad extranjera
DE
LA MODA
PRÁCTICA
dirigirse á
VERITAS OFFICE PUBLICITE
19, BOULEVARD MONTMARTRE
PARIS



La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.



LENCERÍA FINA

Figuras 1.ª, 2.ª y 3.ª Batas de Nansú ó batista fina, adornadas de encajes ó bordados.—Figura 4.ª Bata y enagua de batista con adornos de tul bordado y encajes.—Figuras 5.ª y 6.ª Chambras de batista con adornos de encajes Valenciennes.—Figura 7.ª Cubrecorsé-enagua de seda con volante de encaje. Figura 8.ª Bata salida de baño de lana blanca fina.—Figura 9.ª Cubrecorsé de Eolien.—Figuras 10 y 11. Sostén de pecho de bengalina blanca con encajes.—Figura 12. Cubrecorsé de seda con hombrera y encajes.—Figura 13. Enagua de seda cruda con volante de encaje y entredós pasado de cinta.—Figura 14. Enagua-pantalón de batista de seda.—Figura 15. Pantalón de muñetón fino.—Figura 16. Matiné de bengalina y encajes.—Figura 17. Cubrecorsé cruzado.



MEMORIA DE LAS COSAS

EL CABELLO

Ahora, como es natural, me corresponde hablar á mí. ¿No lo ha hecho el sombrero? Nada más justo, pues, que hable el cabello. Ya que se dice que soy el de la ocasión, demostrémoslo. Todo el mundo sabe que, para hablar de mí, es preciso cogermelo. Si me rompo, por esta razón, habré acabado para siempre y nadie oirá mis quejas.

Es claro que en este momento no se trata de mi hermano el cabello natural, el cual, en su calidad de organismo vivo, no es "una cosa" y, por ende, no tiene voz en este capítulo. No. Se trata de mí, de mí solo; de los falsos cabellos, del postizo, en una palabra. Esta denominación es absurda, pues yo no soy falso del todo. Sólo lo soy por el que me lleva y porque perdí la cabeza... la cabeza en donde había nacido... No es culpa mía que se me cortara en plena juventud, en plena belleza. Si yo hubiese sido feo, no me habrían convertido en... un postizo. Francamente, no me acostumbra- ré nunca á este nombre... Cuando tiene uno su origen en la más remota antigüedad, cuando se ha servido en Grecia lo mismo que en Roma, cuando se han dado vueltas... de cabellos bajo todos los regímenes, es terrible volver á ponerse de moda con ese ridículo nombre que tanto me horripila. Pero, ¿qué hacer! ¿Hay que soportar lo que no se puede impedir!

Procedo de Italia, en donde estuve sobre la cabeza de una artesana veneciana, cuya admirable cabellera rubia producía envidia entre los pintores. La pobre mujer me vendió por algunas liras, ignorando mi valor, á pesar de que estamos en una época en la cual los verdaderos cabellos de oro son envidiados por las damas que á fuerza de baños oxigenados, consiguen tener unos cabellos de un rubio artificial. Mi maravilloso colorido, por su exquisitez, me valió completar las cabelleras más aristocráticas.

Estuve sobre tres cabezas muy preciosas—con las cuales, aquí haría tres cabezas... de capítulo, si el recitado de estas andanzas no fuera siempre el mismo,—y con ellas he vivido. Ante todo debo decir que me molestaba la primera frase antes de la adquisición, cuando se me comparaba con los pocos cabellos naturales que quedaban: "¿Es parecido el color?—decían.—Es difícil. ¡Tengo un cabello tan bonito y tan fino!... ¡Precisamente por eso se me ha caído!... A los veinte años me llegaba á las rodillas..."

Luego venía la segunda frase clásica después de la prueba: "¿No se conocen mucho, verdad, querida?—No, al contrario. ¿Es posible que con mi raza, con mi soberbia naturaleza y con el hermoso color que me dió el sol de Oriente, no se me distingua de unos

cabellos anémicos, degenerados y decolorados?... ¡Qué absurdo! Pero hay que dejar á las mujeres forjarse ilusiones. Es justo reconocer, sin embargo, que á los hombres les ocurre lo mismo cuando nos emplean. Y esto es ridículo, porque si nos podemos ocultar en los rodetes voluminosos y complicados, nos convertimos en la cabeza masculina, en algo ocioso y burlesco.

Notará el lector, como es natural, que tengo espíritu irónico. Lo confieso. Poseo esa vis cómica de los antiguos que excitaba la risa. Además, no siempre se ríe la gente de mí. ¿Cómo, pues, he de hacer para no divertirme? Un día que me pusieron en un sabio postizo, me compró una dama bastante bien conservada, pero calva. Algún tiempo después, un señor distinguido se enamoró de ella á causa de su hermosa cabellera. Por esto no hay que decir la risa que tendría yo cada vez que el galán elogiaba sus cabellos. Pero el caballero, que, sin duda, amaba el rubio veneciano, se casó con mi propietaria, y, después de la bendición, naturalmente, abrazó á su esposa. Con esta sorpresa, con este choque imprevisto, me descompuse y caí al suelo... y no he vuelto á ver á la señora ni al caballero... El cochero me cogió dentro del coche nupcial, y me llevó á la comisaría, dejándome entre mil diversos objetos, lujosos y elegantes unos, y misérrimos y sucios otros... Me unieron á otros despojos de la vida parisina.

En ese sitio adquirí lo mejor de mi bagaje filosófico.

En suma, mi vida es un poco traída por los cabellos; pero la lectora sabrá desenredarla—estos términos llegan, á pesar mío, á los puntos de mi pluma—y eligirá lo que juzgue útil para sus observaciones.

Lo que conviene retener en la memoria es que yo, en nuestra época, soy un símbolo. ¡Ay! ¡Ya no estamos en las edades poderosas de la Humanidad, en aquellas edades paradisiacas cuando yo solo componía todo el ropaje de Eva ó de Venus! Entonces tenía por blasón esta divisa: "¡Muerdo en donde salgo!..."

Hoy es esta otra:

—"¡Vivo en donde me desatan!..."

MICHEL PROVINS

 RECETAS ÚTILES

¿Recuerdan las lectoras una excelente fórmula que indicamos hace algún tiempo en esta sección? Se trataba de una mezcla de azufre, de sen y de anís, mezcla muy popular en Andalucía, en donde se reconocen sus maravillosos efectos para embellecer y alisar la tez y para evitar la aparición de granitos.

Una doctora inglesa, que nos honra con su confianza, y cuyas recetas, de

vez en cuando, publicamos, nos hace saber que en Escocia se conoce una receta análoga, que se emplea con mucho éxito desde hace siglos.

En aquella región el azufre goza de gran prestigio, por ser un buen depurativo. Mezclando el azufre y la melaza en partes iguales, se puede tomar un poquito todas las mañanas, durante ocho días. Luego se deja cuatro días, para luego, durante un mes, volver á tomarla una vez por semana. Con esto se consigue una verdadera cura de belleza, que rejuvenece y hermosa.

Desde luego advertimos que la mezcla es muy desabrida; pero, no obstante, es más agradable que la fórmula andaluza. Los resultados, no obstante, son análogos.

* * *

Desde el principio de la primavera están de moda las manos desnudas en el teatro. Esta moda, como es natural, impone los más minuciosos cuidados á las refinadas.

Sabiendo esto queremos dar á conocer el modo de limpiar y abrillantar las uñas. Se compra estaño finamente pulverizado, y con él, frotándolas, se consigue que las uñas tengan una brillantez fabulosa, pero muy natural también.

Los guantes largos, que tienden á desaparecer en los trajes de "soirée", tienen su desquite en las mangas cortas que una moda graciosa nos impone este verano.

* * *

Los guantes no se deben llevar nunca demasiado justos, ni estrechos, ni cortos. De cualquier modo de estos la piel se hiere, engorda, se congestiona ó enrojece.

Es preciso un justo término medio.

* * *

Todos los días nos piden las lectoras recetas contra las espinillas, y esto hace que hoy, para complacerlas, demos una receta eficazísima.

Hay dos métodos para hacerlas desaparecer: uno, que afirma la conveniencia de la extracción, y otro que preconiza sus desventajas. Uno y otro tienen razón, y lo vamos á demostrar con nuestro método, que es el mejor.

Se deben extraer—por medio de la presión de dos dedos; mas no antes—y esta es la ventaja de nuestro método—de haber puesto la parte en que hayan nacido sobre un recipiente con agua hirviendo, á fin de que el vapor las ablande. Con esto, además, se evitan las rojees que nacen infaliblemente en los rostros de piel delicada.

Según los casos, en seguida se lociona la parte atacada con agua saturada de bicarbonato de soda, éter, de agua oxigenada ó de agua de Colonia y de leche, en la cual, antes, se disolverá un poco de bórax en polvo.

Si las espinillas son muy profundas

MODAS PARA NINAS



Figura 1.^a Traje en Eolien color gris acero, formando pala el delantero, escote de encaje.—Figura 2.^a Traje para niña en Cachemir y cinturón de seda y corbata de ídem.—Figura 3.^a Traje para señorita de 10 años, en tuser Grey rayado, cuello marinero con encajes, así como las bocamangas.—Figura 4.^a

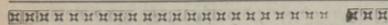
Traje de niña en crespón de seda blanco hueso, adornos de seda escocesa de colores pálidos.—Figura 5.^a Traje para señorita de 8 años, en Ottomán mordoré, fruncido el escote y palas delante á detrás sobre los hombros, canesú de tul bordado.

y no salen, se fricciona ligeramente la parte atacada con jabón de almendras amargas. Se hace una espuma muy espesa, que se deja sobre las espinillas, haciéndola penetrar en éstas por medio de una brocha finísima.

Cuando la espuma se haya secado, se mojan los dedos en agua de rosas, haciendo enérgicas, pero delicadas fricciones. En seguida, con una espátula de marfil, se arrastra toda la espuma y las materias grasas.

Después, para cerrar los poros y tonificar la piel, se da una larga loción con agua ligeramente alcoholizada.

El remedio resulta—como todos los remedios—un poco molestos: pero es de resultados admirables.



Cómo se debe lavar la ropa

PARA BLANQUEARLA.—Como es sabido, la lejía pone siempre algo amarilla la ropa. Por esta razón, para darla una blancura deslumbrante, se debe emplear uno de estos dos sistemas:

1.º Disolver en agua caliente, no hirviendo, 10 gramos de bórax, agregándoles 250 de jabón.

Con esta solución se empapa la ropa que se quiere limpiar, adquiriendo, á poco, extraordinaria blancura.

Además de que se gasta menos jabón, de este modo se neutralizan los efectos corrosivos de la lejía.

2.º Empleando una disolución de

agua de Javel. En este caso, la ropa deberá estar muy poco tiempo en el agua, porque la quema.

Este es un inconveniente.

EL AZULETE.—La ropa blanca es menos vistosa que la que está algo azulada. Aconsejamos, por esta razón, que después de blanquearla se la pase por el azulete.

Se debe elegir éste de la mejor calidad, pues el añil sólo es bueno para la ropa de tejido grueso.

Se vende el azulete en bolitas ó en polvo; pero es mejor el primero. Se anuda en un trapo y se mete en el agua, hasta que adquiera el color deseado. Entonces se pasa la ropa por el agua, á la que se añade más azulete de tiempo en tiempo.

Entonces se tuerce y se tiende, para que no forme rayas oscuras.

EL LAVADO.—No es necesario pasar la ropa por la lejía siempre que se lave. Los cuellos, pañuelos, enaguas blancas, pantalones, blusas, delantales, etc., se limpian mejor con jabón.

Este lavado se hace del siguiente modo:

Primero se separa la ropa muy sucia de la que está algo limpia.

En las partes más sucias se le da jabón y se meten en agua caliente, que se tapa y se deja así hasta el otro día, en que se la vuelve á echar agua caliente, para quitarle la frialdad y desengrasarla.

Se desengrasa frotando con un cepillo.

Mientras se hace esto, se pone á

calentar la misma agua, á la cual se le puede añadir una poca de potasa.

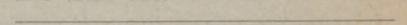
Cuando está caliente, se bate con un trozo de madera, para disolver los coágulos de jabón y se vuelve á echar la ropa, dejándola hervir diez minutos.

Luego se saca la ropa y se mete en agua fría, y, si está bien desengrasada, no queda más que aclararla y llevarla al azulete.

El caldero en que hierva la ropa debe ser de cobre. Es el mejor.

Hay otro procedimiento más rápido.

Se disuelven 400 gramos de potasa en 20 litros de agua hirviendo y se mete la ropa dentro, dejándola cuatro horas. Luego se lava como hemos dicho anteriormente.



LAS SOMBRILLAS

Las sombrillas de este estío son muy variadas. Hay sombrillas de tela, que las mujeres diestras en ese arte bordan con gran delgadez. Hay sombrillas en velo "ninón", que guardan relación con la toilette. Las hay en seda azul marino, en tafetán de seda brillante, etc. Todas estas sombrillas son de una clásica y sobria elegancia. Pero hay una que produce sensación en el mundo elegante y que todas las damas se apresuran á adoptar. ¿Cuál es?—preguntaréis.—Pues es... es... una sombrilla de terciopelo negro con pétalos de rosa.

ELEGANCIA, SENCILLEZ Y NOVEDAD



Figura 1.^a En satín crepé rosa rayado, cuello, bocamangas y delantero festoneado, y al lado volante disminuído. Gran sombrero de crin con golpes de tul y rosas con hojas.—Figura 2.^a En Cachemir de seda con adornos de cinta y cuello de encaje con canesú. Sombrero de paja vuelto con adornos de flores. Constituyen verdadera novedad y elegancia.

TRAJES PRÁCTICOS DE ÚLTIMA MODA



Figura 1.^a En moaré azul viejo pálido. abierto en los hombros, cuello alto que baja al pecho, mangas de escalones y adornos de cinta con botones. Sombrero de crin, vuelto, con adorno de tul.—Figura 2.^a En foulard azul marino, abierto al lado con botones, cuello y bocamanga de encaje rizado. Sombrero de paja negra con grandes flores de tul rosa pálido.

Notas del gran mundo

El día 12, Santa Clara, celebraron sus días las señoras de Bofarull (Don Manuel), Topete (D. Juan Andrés), Montejo (D. Juan Nepomuceno), viuda de Cuadra, señoritas de Prast, Chacón, Paredes y Bayo.

Las deseamos felicidades.

En la parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo se ha celebrado la boda de la aplaudida y notable actriz doña Pascuala Mesa, con D. José E. Rebol.

Fueron padrinos el distinguido juez y abogado D. Nicolás Morales y su simpática esposa doña Concha Hernández Calderón.

A los asistentes al acto, se les obsequió con un delicado lunch.

Esta actriz que tan merecidos triunfos había obtenido en su carrera artística, abandona la escena. Le deseamos toda clase de felicidades en su nueva vida.

En el próximo mes de Diciembre, se verificará en Madrid el enlace de la encantadora señorita Ana Palacios y Velasco, hija de los marqueses de Villarreal de Alava, con el joven D. Santiago Morales de los Ríos y Chávarri.

El distinguido consejero de la embajada de la Gran Bretaña en Madrid, mister Grant-Duff, ha sido nombrado ministro en Caracas.

La partida de mister y mistress Grant-Duff, será muy sentida por la sociedad madrileña, en que se han captado justas simpatías.

En Octubre próximo se verificará el enlace de la linda señorita Amalia Fernández Gamboa, con D. José de Oñate y López, nieto de la difunta marquesa de Casa-López.

La distinguida señora de Martínez de Velasco, hija del ingeniero D. Alberto Fesser, ha dado á luz con felicidad un niño.

El día de San Lorenzo, celebraron sus días, las marquesas de Santo Domingo, Mohernando y Salar; los marqueses de Movellan, Mondéjar, Salobral, Vallecerrato y Mesa de Asta, y los señores Domínguez Pascual, Domínguez de la Haza, Goyeneche, Alonso Martínez, Moret y Remisa, Busto, Díez de Rivera y Cavanillas, Hijos Palacio.

A todos les felicitamos.

Ha sido pedida la mano de la señorita doña María Rosa de las Rivas, hija del conocido agente de Cambio y Bolsa D. Francisco de las Rivas, para D. Luis Ruiz, hijo del inteligente

editor del mismo apellido. La boda se celebrará el próximo invierno.

El sábado, festividad de Santa Aurora, celebraron sus días, la marquesa de Torralba, señoras de Navarro Reverter (D. Vicente), y Morales Serrano, y las señoritas de Casani y Drake de la Cerda, los marqueses de Carvajal y Albaserrada, y los señores Méndez Vigo, Finat y Flores.

El equipo de una jovencita.

EN LA MONTAÑA-EN EL MAR

Antes de elegir los trajes que debe llevar la señorita en el viaje, es conveniente enterarse del clima del país, para amoldar la elección á esos informes.

Hay puntos de veraneo abrigados por las montañas, y otros barridos por los aires, por lo cual, si los primeros son calurosos, los segundos tienen que soportar días de frío.

"TROUSSEAU" PARA UNA PLAYA FRÍA Ó PARA LA MONTAÑA.—Los trajes de tela son inútiles, á menos de que no se lleve ropa interior de franela.

Sin embargo, aconsejamos que se pongan dos para usarlos las tardes de calor excesivo.

TRAJE MATINAL.—Es necesario llevar un traje de lana para las mañanas.

Será muy sencillo, recto, ajustado por un cinturón de cuero. Irá escotado sobre un camisolín de franela, ó de seda, ó de crespón de algodón ó de muselina. Las mangas serán cortas ó largas, según la belleza de los brazos.

TRAJE "D'APRES-MIDI".—Aconsejamos que se lleven dos de tela de lana, ó serga, ó muselina. Se elegirá de manera que uno de ellos pueda reemplazar al de mañana.

TRAJE DE NOCHE.—Para la cena, si se sirve en hotel, un traje de lana blanca y otro de tafetán de las Indias son muy prácticos.

Desde que el tafetán se ha abarataado, éste no es un lujo excesivo. Además, se evita el diario planchado de los de muselina ó linó.

Si la señorita vive en su casa, y no va al Casino, pueden suprimirse.

Si la joven es cuidadosa, y el veraneo breve, con tres trajes bastan: uno para la mañana, otro para la tarde y otro para la noche.

MANTOS.—Uno de los trajes de tarde tendrá su chaqueta, eligiéndose un color que case con otros distintos; será, como lo llamamos en nuestro argot, una chaqueta "ómnibus".

Los colores neutros—grises, morenos, etc.—poseen estas condiciones.

Con la chaqueta es indispensable un manto de lluvia, que se compone de esclavina alargada y capuchón.

"TROUSSEAU" PARA PLAYAS TEMPLA-

DAS.—Se llevan tres ó cuatro trajes de tela, que se usan por la tarde si son frescos, constituyen la parte principal del equipo veraniego.

Se llevarán dos trajes más: uno, de muselina de lana, para los días frescos, y uno de entretiem po para los días lluviosos y húmedos.

Una muchacha elegante puede llevar un traje de tursor y uno ó dos de linó bordado á la inglesa.

El manto de lluvia es indispensable.

CALZADO.—La temperatura no tiene influencia sobre el calzado; pero sí los accidentes del terreno.

Para el monte aconsejamos los botines de lazo con suelas salientes. Si la muchacha tiene diez ó doce años, se le ponen clavos en ellas.

En las playas guijarrosas se deben llevar los mismos botines, aunque sin clavos.

En las de arena se usan los zapatos de tela blanca ó de cuero gris ó amarillo.

ROPA BLANCA.—Cuando la ropa interior se lava en casa, se debe llevar toda en un baúl, menos una camisa de día, otra de noche, un pantalón, un par de medias y un camisolín, que se ponen en la maleta.

Cuidados de las manos.

El verano, para las mujeres, tiene muchas molestias; pero ninguna tan grande como el sudor exagerado de las manos.

En estos días nos han llegado muchas cartas pidiéndonos un remedio contra él, y hemos dado los que sabemos, que no son pocos.

Pero hoy sabemos otros nuevos, que, según dicen amigas nuestras, dan muy buenos resultados, y queremos indicarlos.

Sin embargo, hemos de decir ante todo, que no lo suprime, porque la completa supresión del sudor sería perjudicial para la salud; pero lo atenúan ó disimulan.

El mejor consiste en lavarse las manos varias veces al día con agua templada, dejándolas que se sequen al aire, y, luego que estén secas, frotarse con pasta de almendras amargas y polvos de iris de Florencia. Las almendras y el iris recogen todo el sudor sin afean por eso las manos.

Las fricciones con agua de Colonia son muy recomendables; pero nosotros aconsejamos que no se enjuguen las manos, sino que las dejen secarse al aire libre. Luego que estén secas, se frotan con un trozo de alumbre.

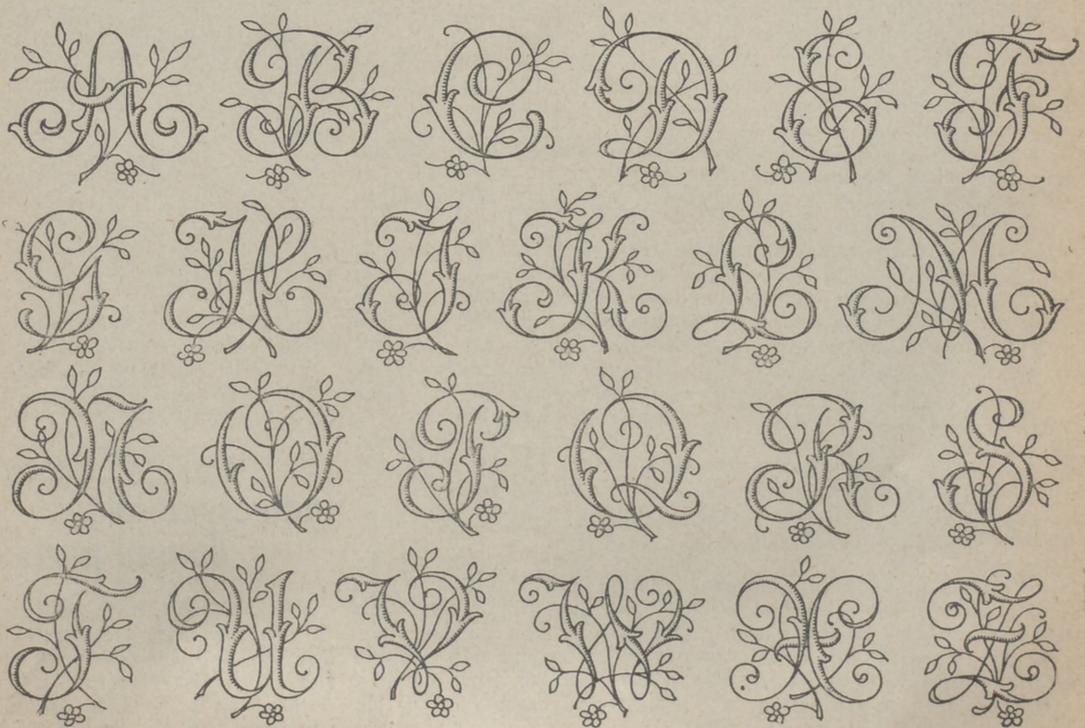
El lavado con agua templada es muy bueno; pero será mejor si se añade un poco de zumo de limón.

Creemos que con estas indicaciones nuestras lectoras podrán verse bastante libres del molesto sudor de las manos.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



Bordado de aplicación sobre tul ejecutado con algodón de brillo M. F. A. núm. 6.—Para la reproducción se pasa el dibujo en papel tela del largo que se desea hacer la puntilla. Por los contornos del dibujo se pasa el algodón y después se hacen los calados con hilo del núm. 60. El piquillo, ya fabricado, se puede poner sobrepuesto. Este lindísimo modo es muy útil para vestidos, ropa de cama y otras aplicaciones.



Abecedario nuevo, completo, para bordar en pañuelos.

Conversaciones femeninas.

Enrique Rochefort, el temible polemista francés, no es feminista ni mucho menos. Siente hacia las mujeres cierto desdén muy parecido al de los santos padres. Y, lo mejor del caso, es que no sabe por qué lo siente. Rochefort, pensando que las mujeres, en el extranjero, intervinimos en la vida social, en las carreras liberales y en las carreras reservadas hasta lo presente para los hombres, se indigna, y su indignación, gracias á su poderosa mentalidad, se traduce en hermosos artículos, que las mismas mujeres, por su belleza, celebramos mucho.

El accidente de la baronesa de Laroche, gravemente herida al caer con su aeroplano, le ha inspirado un hermoso artículo *Pas de Femmes!*, que nos ha hecho pensar mucho. El insigne polemista no quiere que las mujeres nos lancemos al espacio en aeroplano—idea que compartimos—y censura á todas las que queren rivalizar con los hombres.

Para Rochefort, las mujeres, al salir del hogar, se descenran y pierden sus encantos. Y nosotras, que somos razonables, le damos la razón. ¿Qué nos importan las maravillas de la aviación, si nosotras, por nuestro sexo, tenemos que desenvolvemos en un círculo muy reducido? Vale más que, en vez de perder el tiempo en cosas que nos son desconocidas, nos dediquemos á faenas caseras, contribuyendo á la felicidad de los nuestros. Los hombres, en todos los asuntos de voluntad y de inteligencia, tienen más recursos que nosotras y hallan más facilidades. Y siendo esto así, ¿para qué malgastar un tiempo y unas energías preciosas?

En el hogar, en la familia, está nuestro puesto. Y creednos, lectoras, que no hay ninguno mejor. Para una mujer vale más un elogio á sus facultades femeninas, que un aplauso á su virilidad hombruna. Nosotras no decimos que se nos esclavice y que se nos tenga por seres inferiores, no; queremos que se nos concedan las libertades propias de nuestro sexo y que se nos respete en lo que valemos; pero, al mismo tiempo, deseamos que ninguna mujer olvide que lo es y que debe cuidar de no perder el invencible encanto de su fragilidad de muñeca viva.

En el punto y hora en que nos masculinemos, habremos perdido nuestra fuerza y nuestro poder, que son las cosas más dulces y agradables que se conocen.

Las inglesas, con su feminismo antipático, nos parecen seres distintos, personajes raros propios de otro planeta y de otra época. Y con razón, por cierto. La fuerza de la mujer estriba precisamente en su excepcionalidad, porque, desde que seamos rivales del hombre y nos masculinice-

mos, empezaremos á sufrir las torturas de los hombres, torturas horribles que desconocemos y que no queremos comprender. Porque no hay que ver al hombre por el lado de su libertad, sino también por el de sus fatigas y trabajos.

Una de nosotras, por enérgica que fuera, no podría resistir la vida de un hombre durante dos años. Agobiada, rendida y venciada, acabaría por confesar su engaño y por decir que no sólo nos separa del hombre un prejuicio tradicional, sino también la constitución orgánica, nuestra peculiar fisiología.

¿Hay alguna que lo dude? Suponemos que no. Estas son verdades palmarias, verdades que todas sabemos y que ninguna queremos reconocer. El mismo Rochefort, al llegar á su enunciado, retrocede con inquietud y se pierde en consideraciones que no son del caso en este momento; pero que demuestran que la mujer, á no ser una Sra. Curie, no debe meterse en camisa de once varas.

Nuestro sexo, por su particularidad, erige una serie de cuidados y de atenciones que no podrían existir en la vida de concurrencia, cuando tuviésemos que luchar con el hombre á todas horas. Entonces seríamos unos "camaradas" con las mismas obligaciones y fatigas, y no podríamos esperar de ellos afectos y atenciones. ¿Acaso se la tiene lástima al que se sale de su esfera, toda quietud, para entrar en otra, toda agitación y molestias? No. Cuando uno se busca la desgracia, que la soporte como pueda. La vida debe ser así, y así es.

Las mujeres estamos bien riéndolo. Entonces, ¿por qué desear esa mortificación?

En nombre del feminismo, no puede ser, porque el de ahora, bien mirado, sólo es masculinización.

SACOS DE MANO

Los sacos de mano, gracias á la moda, se han hecho aceptables aun para las más coquetas. Hay sacos de estos muy lindos, que casan muy bien con los trajes sastres. Los hay sencillos, elegantes y hasta estafalarios. Por esto resulta difícil que una dama no encuentre uno á su gusto.

Este es uno de los artículos de mayor salida. Quizás por esta razón apenas se quiere salir de los modelos clásicos, los precios aumentan que es un gusto.

Cuando se quiere comprar un elegante saquito para el teatro ó para el baile hay que dedicar una suma bastante crecida. ¿Cómo, pues, no recomendar á las lectoras que se hagan ellas mismas, en sus ratos de ocio, este costoso complemento de su toilette?

Pensando en esto, hemos hecho cier-

tas útiles observaciones en los almacenes de novedades.

Hay una serie de sacos hechos con tisús recubiertos de perlas, de oro y de acero, ó de alabastro para las que llevan luto.

Sea cual fuere el tisú que se emplee, se deben marcar primeramente los límites del saco. Los dos lados tendrán las mismas dimensiones.

La forma se puede variar á gusto de cada cual.

Sin embargo, hay que tener presente que se usan mucho los que tienen forma de concha de Santiago ó de peregrino. Nosotras hemos visto algunos encantadores, de color claro, con lados simulados con lentejuelas nacaradas ó de acero azulado, cosidas unas sobre otras.

Hemos visto otros sacos rectangulares en grueso otomán, con un amplio galón en medio.

Cuando se termine el bordado ó la adaptación de perlas, entonces se cortarán los pedazos que componen el saco, dejando un centímetro para las costuras. También se cortarán dos trozos análogos de forros, cosiéndolos. Forro y cubierta se cosen juntos después, para que estén sólidamente unidos.

Si se desea tener un bolsillo interior, se corta y se fija antes de realizar la unión.

Luego se lleva el saco á casa de un fabricante, el cual le pondrá el cierre, á menos de que no se ponga uno antiguo.

También hay otra clase de sacos muy interesantes y muy útiles. Queremos hablar de los sacos que empleamos en esta época para llevar al campo ó á la playa nuestros trabajos de aguja. Estos sacos tienen forma de cinta y deben ser más amplios y capaces de contener más cosas.

Estos sacos, en lugar de cerrarse como los anteriores, se cierran con una cinta pasada por varias anillas.

Estos sacos, que son lindísimos, resultan de un precio irrisorio.

Si se quiere más elegancia, se puede recurrir al satén ó á la piel de seda color violeta, castaño ó encarnado muy obscuro.

Se procede en este caso, como en el primero, adornando el saco con perlas.

El cierre será de plata antigua.

Hay otros sacos de encaje de Irlanda sobre hilo de oro.

Indiscreciones de una parisién.

Visitando un gran establecimiento de novedades, hemos observado, estos días pasados, un hermoso sombrero. Era un gracioso "Nin'che" hecho con cintas de satén. El caso iba cubierto con cocas y las alas con un drapeado elegantísimo. El borde iba realzado con



TRAJE PARA SEÑORITA DE 12 A 14 AÑOS. En foulard gris con adornos de satín de seda negro, con botones y jaretas de seda gris. Sombrero de crin con adorno de cinta de faya negra.

un volante claro, cuya nota, cálida y vigorosa, le daba un atractivo grandísimo.

Pasemos ahora á los trajes. En el Gimnasio, una artista, la señorita Delza, ha lucido un traje ideal, que será bellísimo en las jóvenes que tengan rostro ingenuo y que sean de belleza frágil.

Era de crespón de seda azul, en una pieza, con un ligero bordado blanco alrededor del cuello, que iba desnudo, en los hombros, en los paramentos y en el bajo de la falda. Un cinturón de cuero negro rodea el talle y una corbata negra realza el lindo y pequeño cuerpo.

La misma artista, el otro día, lució otro traje más suntuoso. Era de terciopelo rojo obscuro, con un inmenso cuello de antiguo Venecia con puntas muy afiladas. El talle va aprisionado por una fina cintura de Liberty acero,

que se anuda delante, cayendo en dos pliegues planos.

En el mismo teatro, otra artista, la señorita Feriel, nos hizo gustar las bellezas de un traje de satín lila-rosa, velado adorablemente por una túnica de muselina resplandeciente de bordado de plata, de acero y de lentejuelas.

Los sombreros que admiramos en el mismo teatro, eran muy diversos.

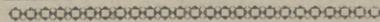
Lo que nos gustó más fué un turbante verde imperio, enriquecido con varios airones negros sosteniendo un camafeo antiguo. Produjo sensación entre las damas.

Un tagalo negro, adornando una cabeza rubia, fué muy elogiado también. Como adorno llevaba un llorón de un rubio muy atenuado.

En cambio, las "echarpes", á pesar de su variedad, son muy uniformes. El distintivo general es la gran extensión. Casi todas son de muselina con flores ó de dos tonos opuestos, que contrasten con fuerza.

La que más nos ha gustado tenía el fondo blanco, pekinado de negro, y llevaba muchos ramitos pintados, predominando las rosas. El fondo era de muselina color naranja.

Parece cierto que esta clase de adorno seguirá de moda en el invierno.



LA BUENA CUCINA

"La capraudine" es un género especial de asados, que se hace cuando las aves que se quieren asar no son suficientemente mantecosas para ponerlas al fuego, ni bastante gustosas para prescindir de sazónarlas.

De este modo se asan los pollos tiernos, los palomos, ciertos pájaros, los gazapos, las costillas de cordero y las piernas de cabrito. Se preparan á la "capraudine" las carnes fáciles de quemar y que deben servirse bien cocidas, sin estar á fuego muy vivo ni muy tenne.

Para lograr todo esto, se principia por medio cocer la carne en la salsa preferida, dejándola escurrir antes de ponerla sobre la parrilla. El nombre de "capraudine" con que se designa este asado, proviene del modo de prepararlo, pues se disminuye la cantidad de agua de las carnes tiernas.

Una carpa con huevas, una anguila, un barbo y media docena de langostinos, pueden hacer un excelente guiso. Se limpian y se cortan en pedazos. Luego se ponen en una cazuela ocho ó diez cebolletas ó dos cebollas picadas, cada una, en cuatro ó seis partes, 125 gramos de tocino en trocitos, especias, dos clavillos machacados junto con un trozo de cebollas y dos dientes de ajo. Se echa encima medio vaso de agua ó de caldo. Después se ponen los pescados, teniendo cuidado de que que-

de en el fondo el más difícil de cocer, es decir, la anguila. En seguida se le pone sal y pimienta.

Luego se le echa vino rojo hecho con alcohol, de modo que el pescado quede cubierto. Después se activa la cocción, de manera que á los veinte minutos esté hecho el guiso.

Cuando las anguilas principien á ablandarse, se ponen los langostinos y las huevas, y, al principiar á borbollar el agua, se la hace arder como si fuera un punch, para lo cual se añade, si es absolutamente necesario, una ó dos cucharadas de aguardiente.

Apenas se extinguen las llamas, se espesa la salsa con manteca fresca y harina.

Se retira del fuego, para que no hierva más.

Entonces se coloca el pescado en mitad del plato y los langostinos y huevas alrededor.



MODELO ESPECIAL PARA SEÑORITAS DE 12 A 14 AÑOS.—Traje de diario en serga ligera marino, con cuello, solapa y bocamangas de foulard negro. Sombrero de crin marino con adornos de seda negra.

Cocina económica.

PAN DE HIGADO DE TERNERA CON SALSA DE MADERA.—Se corta un hermoso hgado de ternera en gruesos cuadrados. Después, en una cacerola, se ponen 100 gramos de manteca con 200 de tocino, también cortado en cuadrados. Este se fr e un poco con la manteca y luego se agrega el hgado.

El fueño, mientras hierva, será lento. Entonces se le echa sal, pimienta, perejil, una cebolla picada finamente y orégano.

Cuando el hgado está á media coción, se retira y se machaca en un mortero, añadiéndole la salsa, en la cual se habrá echado un vaso de vino de madera y se habrá dejado al fuego. En seguida se le agregan cuatro ó cinco huevos batidos como para tortilla y se revuelve todo.

Luego, en un molde enmantecado, se echa el hgado, que se pone en una cacerola con una poca de agua, de modo que no lo tape, y se lleva al horno.

Se sirve con una salsa de Madera hecha del modo siguiente: se pone á hervir, hasta que sólo quede la mitad, un vaso de vino de Madera, en el cual se habrán echado dos ó tres buenas cucharadas de caldo. Si la salsa está muy clara, se le echa harina. Luego se sazona con sal y pimienta.

Precio:	
Hgado	1,00 peseta.
Manteca	0,50 "
Tocino	0,50 "
Huevos	0,50 "
Vino	0,50 "
Condimento	0,20 "

TOTAL..... 3,20 pesetas.

ESTAFETA

DE

LA MODA PRACTICA

E. A.—He pasado su aviso á la Administración.

No le aconsejaría el uso de la benecina, porque, aun cuando fuera muy buena—que no lo sé—sera muy expuesta. Bastaría un pequeño descuido para que ocurriera una desgracia.

Si quiere obscurecer el cabello, emplee infusiones de romero negro. Apenas esté del color deseado, cese de emplearlo.

Todos los que quiera.

Una manresana.—No hace falta el recibo para nada, en este caso. El recibo, únicamente, le hará falta si resulta premiado, para demostrar que es suscriptora. Antes, no.

Digo lo mismo á cuantas me hacen análoga consulta.

Asunción C. de E.—Para servirla el patrón que desea debe mandar las medidas exactas y el importe, 3 pesetas, mas 30 céntimos para el certificado.

Es un traje muy mono, y revela su gusto.

Aurora.—Para evitar el zumbido de los oídos es preciso que le hagan unas inyecciones en la cabeza, cerca de las orejas, con ioduro ó con una mezcla de fibrosina y de salicilato de soda. Debe consultar á un médico sin temor, pues eso no se puede combatir radicalmente de otro modo.

Las manchas de grasa las quitará volviendo el paño al revés y untándole jabón, que antes, previamente, habrá disuelto en agua hirviendo. Frote luego con un cepillito fino ó con un muñón de trapo.

De este modo se quitan las manchas. Es cuestión de paciencia. Aclare luego con tres ó cuatro aguas.

Se le quitarán las espinillas con agua bicarbonatada. No se enjague. A los tres días—friccionándose dos veces por día—haga espuma de jabón y déjela secar sobre la nariz. Luego humedézcala y quítela con una espátula.

La Virgen del Carmen.—Alguna persona ha debido meter cizaña, diciéndole de usted "cosas feas". No me cabe duda de que la quiere; pero sus vistas obedecen á otra cosa: á ver si la sorprende á usted con alguien ó á saber "adónde" ha ido. En este asunto debe de mediar alguna calumnia, y, por lo mismo, lo que debe de hacer, en vez de mostrar dureza é indiferencia—que robustecen sus dudas—es tratarle con cariño.

¿Por qué no tienen una explicación? Esto sería lo mejor, aunque no debe busearla. Trátele con bondad y espere á que hable, pues *hablará*. El proceder de usted debe de estar de acuerdo con lo que le han dicho.

G. S. M.—En París no conozco ninguna, pero sí en Italia. Por hacerla una de 45 por 55 le llevarán 15 lras. Pida catálogo á los señores Dotti y Bernini, Milán. La envían en paquete postal.

Eusebi V.—Para los efectos de los regalos da lo mismo. Sin embargo, hemos transmitido su ruego á la Administración.

José H. C.—Tiene usted razón y así está resuelto. Puede estar descuidado. Es un asunto de justicia que no tiene más que esa solución.

Pilar B. de B.—Hace usted muy bien. ¿Por qué no habrán de entrar? Puede seguir haciendo lo mismo, pues están dentro de lo autorizado por la costumbre y por la justicia.

Añizalio.—Haga infusiones de romero negro, con las cuales, por la mañana, se lavará la cabeza. Cuando principie á obscurecer, fíjese del tono que lo quiere y deténgase. Luego, de

vez en cuando, se lavará con lo mismo, para conservar el color.

Tal vez el azulete le dé buen resultado.

Marina.—En estos últimos números he dado varias recetas para eso mismo. Repáselas, y, si prefiere otras, se las diré.

Su letra es medianeja; pero la ortografía, excelente.

¿Para qué el cambio, si da lo mismo?

A. Ll.—El señor Salvi sabe ya su ruego y me ha prometido cumplimentarlo.

Debe mandar las medidas con arreglo á lo que advertimos en la página 16. De este modo no habrá equivocaciones ni se inutilizará ningún patrón.

Enagua y cubrecorsé, 1,50 pesetas. Pantalón y cubrecorsé, 1,50. Para el certificado debe remitir 35 céntimos más.

En libranzas del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro. Envíelo al Administrador.

Vallisoletana.—Hay una tela japonesa para blusas más bonita que el nipis. Además, tiene la ventaja de que mientras más veces se lava está mejor. El bordado resultará precioso. La tela es originalísima.

Si envía 50 céntimos, le mandaremos muestras y precios.

Soledad.—No podemos complacerla. Ese club nos es enteramente desconocido. Nuestras diligencias por encontrarlo no han dado ningún resultado. Si supiéramos algo, la avisaríamos en seguida.

Una malagueña.—En nuestra revista hemos publicado detalles de adorno de mesas para comidas y seguiremos publicándolos.

Hay varios sistemas para el arreglo de comedor, gabinetes y dormitorios. Por esta razón, como en esta sección no podemos ocuparnos en eso, en una serie de artículos que vamos á publicar la complaceremos.

Es conveniente tener sala de recibir.

Cleo.—Para los labios y encías, pásese todas las mañanas un pedazo de limón, friccionándose.

Para blanquear brazos y cuello hemos dado en los tres últimos números varias recetas eficacísimas y libres de riesgos.

Para hacer crecer el cabello emplee esta fórmula: aceite de almendras dulces, 100 gramos; alcohol, 10; tintura de cantáridas, 1; esencia de bergamota, 15 gotas. Lociones matinales. Con horquillas.

Para las viruelas no sé nada. Para teñir el pelo vea los números anteriores de la "Estafeta". Para las verrugas, los "Consejos á una amiga".

No conozco ninguno bueno.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Mariacho.—Espíritu algo altruista y muy amigo de todo lo que sea noble. Vehemencia. Facultades aborrrativas excelentes. Imaginación. Capacidad cerebral de primer orden. Gracia é ingenio. Gustos delicados.

Violeta.—Carácter muy igual. Propensión al materialismo. Despreocupación. Está muy satisfecha de sí misma. Espíritu muy activo.

Magnolia.—Desdía ó indiferencia. Despreocupación. No tiene mucha confianza en sí misma. Se cree envidiada.

Noche de luna.—Sencillez y bondad. La gusta terminar las cosas con rapidez. Esfuerzo inmoderado, nerviosismo. No ha cultivado su voluntad. Sentido de la alegría. Soporta las penas con extraordinaria resignación. "Vive su vida" lo mejor que sabe.

La Valerosa.—Espíritu cultivado, bastante irónico. Gracia, delicadeza y malicia. Inactividad embrionaria. Hábito del disimulo. Ardor no sostenido. Amor propio. Afectación.

No la olvida.—No está muy atareada. Gustos delicados. Tiene pasión por las ironías. Maliciosidad y reserva. Es muy tornadiza.

Somos tres.—Secretividad pronunciada. No es partidaria de que los asuntos se planteen de frente. Se fija mucho en lo que hace. Carácter variable.

Pasionaria.—Astucia y malicia. Padece trastornos nerviosos. No le preocupa el tiempo que malgasta. Goza haciendo creer lo contrario de lo que es. Inactividad.

A. M. C.—Materialismo. Nociones artísticas. Es muy meditativa. Debilidad embrionaria. Carácter risueño. Es muy amable.

Una admiradora de la Secretaria.—Nerviosismo. Imaginación de primer orden. En los asuntos de afecto se engaña á sí misma. Es bondadosa y algo locuaz. Deseconfianza de su voluntad. Es enemiga de las expansiones amistosas irrazonadas.

Rosa.—Orden, cuidado, ponderación. Tiene mucha claridad de juicio. Amor propio un poco exagerado. No gusta de la sinceridad á tontas y á locas. Se sabe admirada.

Pensamiento.—Carácter agradable, basado en una gran juiciosidad. Sentido de la alegría. Le gusta terminar pronto todos los asuntos. Inconstancia en las afecciones. Bondad.

Bebé Ramírez de A.—Mundanalidad. Espíritu claro, muy despejado, con aficiones artísticas. Aplanamiento moral. Tiene muy enferma la voluntad. Secretividad y desconfianza. Jamás dice lo que siente, sino la mitad de lo que conviene decir. Carácter sintético.

Gustos delicados. Inteligencia racionalmente cultivada.

El amigo Fritz.—Ardor no sostenido. Agotamiento ó depresión moral. Gran capacidad cerebral. Neurastenia. Afecciones hondas, verdaderas. Orgullo por sus cualidades espirituales. Rectitud de juicio. Orden é inteligencia.

Joli Vert.—Espíritu observador, algo despreocupado. Posee una buena dosis de amor propio. Inactividad. Inteligencia cultivada. Claridad de espíritu.

El amor, según los poetas clásicos

Con cada vez que te veo
Nueva admiración me das,
Y cuando te miro más,
Aún más mirarte deseo,
Ojós hidrópicos creo
Que mis ojos deben ser,
Pues cuando es muerte el beber,
Beben más, y de esta suerte,
Viendo que el ver me da muerte
Estoy muriendo por ver.

(CALDERON.)

El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO DE PATRONES Y LABORES AL NUM. 138.—17 DE AGOSTO DE 1910.—POR D. MANUEL SALVI.

PATRON FALDA DE DIARIO PARA CAMPO Y PARA DEPORTES.

La falda propia para deportes que hoy ofrecemos á las lectoras de LA MODA PRACTICA, es tan elegante como práctica. Lo mismo sirve para una señorita que juegue al tennis como para una que guste de las bicicletas ó del "footing".

La falda va adornada en los lados con carteras y botones, y termina en 5 centímetros más arriba de la cintura.

El patrón ha sido cortado sobre un maniquí de 44, con corsé recto. Se compone de dos piezas (figuras 1 y 2) que se ajustan por medio de una muesca hecha al final del cierre.

Se hará con algún exceso, á fin de que se pueda ampliar si se desea. Para esto, bastará con bajar alrededor los centímetros que hagan falta delante.

MEDIDAS.—Si la tela tiene 1,20, es necesario dos veces la altura de la falda, tomada por detrás, mas 20 centímetros para el orillo inferior.

Las sergas y "cheviotte", son preferidas para esta clase de faldas.

CORTE.—Se dobla la tela, poniendo, junto á los bordes, al lado del patrón que no tiene las muescas, dejando, en la parte inferior, 10 centímetros para

el orillo. Alrededor del patrón se hace una raya con jaboncillo de sastrer y 2 centímetros más abajo, otra, que es por donde se corta.

CONFECCIÓN.—Se unen las piezas con alfileres y se prueba, dejando las costuras por "arriba", á fin de ver mejor el conjunto y la amplitud.

Luego, si está bien, se respuntea y se prueba de nuevo, antes de coserla. Las costuras se cosen al revés, costuras ord narias, ó se labran á respuntes, sistema sastrer. Las carteras altas terminan muy elegantemente la falda.

Los botones del bajo se cosen después de haber simulado los ojales con una fina trencilla.

CAMISA PARA SEÑORA.

Esta camisa, que se hace en fina batista, va graciosamente cortada delante y está adornada con entredoses. El escote va circundado por una cinta con aberturas, por las cuales pasa una cinta, que se anuda en el delantero. Aquélla está adornada, en la parte superior, con un encaje Valencienas.

Las aberturas de los brazos llevan el mismo adorno.

Medidas: 2 metros 2 centímetros de batista; 1,50 metros, banda con aberturas; 2,50 metros de encaje; 70 centímetros de entredoses, y 2 metros de cintas.

MODO DE HACERLA

El patrón no tiene más que una pieza, pues el delantero va señalado en la espalda.

Se obtiene su patrón por medio del papel para ídem.

Luego se dobla la tela á lo largo y se colocan los patrones como lo indica



el esquema. Después se cortan, dejando 15 centímetros sobrantes en la parte inferior, 1 y 1/2 para las costuras y 2 y 1/2 para el dobladillo inferior.

Si la tela no mide 80 centímetros,

habrá que añadirle un poco en las puntas de la izquierda, en la parte inferior.

Luego se unirán las telas cosiendo-

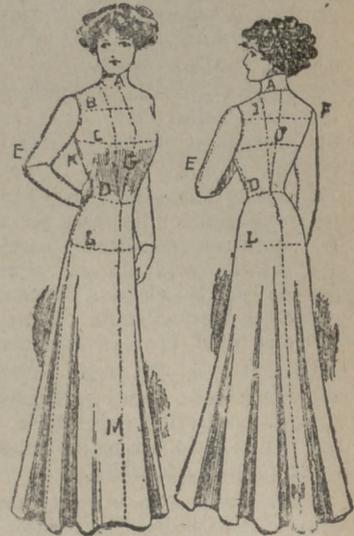
misa con pliegues y entredoses, ó con pliegues y puntos cruzados. Si se hace con pliegues es preciso ampliar cada lado 5 ó 7 centímetros más.

LABORES PRACTICAS

- Núm. 1.—Nombre de Lola para toallas.
- Núm. 2.—Nombre de Inés para bordar servilletas de postre.
- Núm. 3.—Nombre de Rosalía para bordar al realce en almohadas.
- Núm. 4.—Enlace CTL, para servilletas de diario.
- Núm. 5.—Cifra H para paños.
- Núms. 6 y 7.—Nombres de Miguel y Fermína para pañuelos.
- Núm. 8.—Cifra M para pañuelos.
- Núm. 9.—Enlace SA para manteles.

SECCION DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



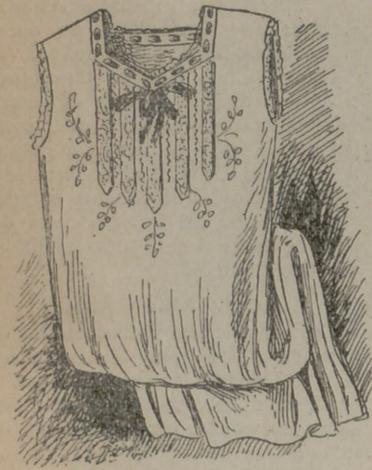
- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peinador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 21



las finamente, teniendo cuidado de que las muescas coincidan. Las costuras se doblarán, volviéndolas á coser. Lo mismo se hace con el orillo del bajo.

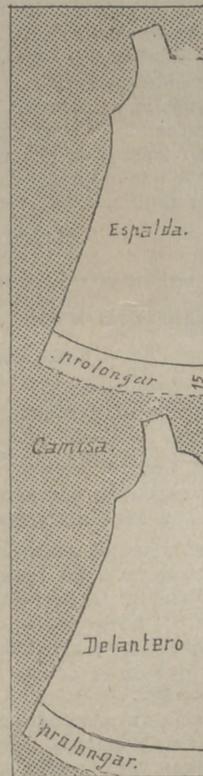
En mitad del delantero se cose un entredós que tenga 15 centímetros de alto y que termine en punta. En la extremidad del escote se cose otro de 7 centímetros, y luego un tercero de 11 centímetros. Se cosen otros dos iguales en el otro lado del escote y se corta debajo la tela, para que se entrevea la piel.

Entre los entredoses, con hilo, se hará un pequeño adorno de puntos cruzados.

En derredor del escote se cose la banda con hoyos, para pasar la cinta. Enema de aquélla, como hemos dicho, se coserá un pequeño encaje.

En las sesgas de los brazos se cose el mismo encaje.

Las mujeres de poderoso pecho pueden dejar suelto los hombros, poniéndoles un botón en el lado posterior y



Núm. 10.—Enlace NC para servilletas.

Núm. 11.—Nombre de Carlos para bordar en pañuelos.

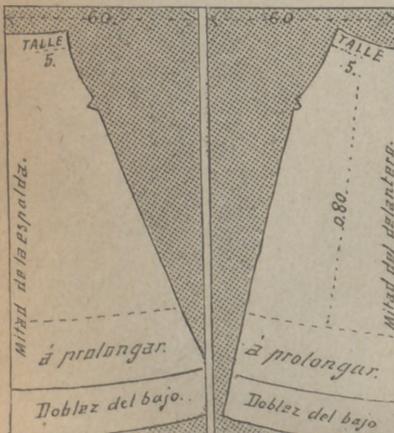
Rara será la casa que en España no tenga en sus tocadores un frasco del superior LICOR DEL POLO. Esta es su mejor y más soberana sanción y revela el gusto en la higiene dentaria.

Festones para bordar. Fuentes, 7

AGUA ORIENTAL

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en Carmen, 2.

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. Martín García Labiano. Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Balsa.



un ojal en el delantero. En este caso continuarán el encaje de los brazos para no interrumpir el escote.

También se puede adornar esta ca-

LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

20 ELEGANTES CORSÉS

que estarán hechos á la medida de cada señora ó señorita agraciada en el concurso que se ha celebrado en nuestras oficinas el día 5 de Agosto de 1910, á presencia de numeroso público.

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las veinte papeletas cuatro niñas de corta edad que se encontraban entre la asistencia, resultando agraciadas con los 20 corsés las suscriptoras que constan en la relación que sigue:



- Abadía (doña Ursula), calle de Ascao, núm. 10, Bilbao.
- Alcubilla (doña Pepita), calle de la Leona, número 4, 3.º, Barcelona.
- Ayensa (señora de D. Francisco), calle de Turdescos, núm. 9, Madrid.
- Ayuso (doña Isabel), calle del Marqués de Villamagna, núm. 6, bajo, Madrid.
- Blanco (doña Baldomera), Carrera de San Jerónimo, 4, Madrid.
- Bonavia (doña Martina), calle Condal, núm. 31, Barcelona.
- Boy (doña América), plaza de la Universidad, número 1, Barcelona.
- Bravo de Campos (doña Cleofé), calle del Olivar, núm. 35 Madrid.
- Cortés (doña Hermenegilda), calle de Manuel, número 1, Madrid.
- Ferrer (D. Ramón), cuartel de la Guardia civil, calle de la Batalla del Salado, Madrid.
- Ferro (D. M.), Ribera de Curtidores, núm. 13 duplicado, Madrid.
- Fuentes (doña Sara), Puerta del Sol, León.
- García Coma (doña Josefa), Ponciano, 3 duplicado, Madrid.
- González (doña Encarnación), calle de Aragón, número 386, 1.º, Barcelona.
- Iglesia (doña Carolina de), cuartel de María Cristina, pabellón núm. 1, Madrid.
- Lardiez (doña Laura), calle del Bruch, número 67, 2.º, Barcelona.
- Lirón (D. Enrique), calle de los Mancebos, número 2, principal, Madrid.
- Madueño (doña Mariana), calle de la Flor Alta, número 3, Madrid.
- Orgaz (señora viuda de), calle de Alberto Aguilera, núm. 9, Madrid.
- Salmón (doña Luisa), calle de Argensola, Madrid.

Los veinte corsés se ejecutarán á la medida que se remita y previa las condiciones siguientes:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de «El Imparcial» ó de «El Liberal» (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia), remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por medio de un corresponsal. acompañarán á la petición del premio una carta de aquel en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo.....	3,00
Cubrecorsé-enagua.....	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50
Traje de interior (bata).....	3,00

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

**DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA**

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento del Dr LOROT el crecimiento recobrará su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.

Opothérapie de los **POLVOS PARA CRECER**

Se envía franco contra 5 ptas 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 ptas en cheques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los Señores PEREZ, MARTIN y Cia, Calle de Alcala, 7, Madrid.